

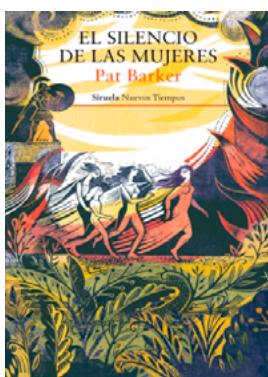
## El silencio de las mujeres<sup>1</sup>

INÉS TORRES SÁNCHEZ

Universitat de València

España

inests2002@gmail.com



Barker, P. (2019).  
*El silencio de las mujeres*.  
Siruela, Nuevos tiempos.  
Madrid.

Resumen. En esta reseña, partiendo de una lectura previa de la misma por parte del lector, se aborda la obra *El silencio de las mujeres* de la autora Pat Barker desde el punto de vista de diversos puntos dentro de la crítica literaria, desde el postmodernismo hasta los estudios culturales, dando como fruto una lectura de la obra ligada a las políticas de identidad. En base a estos diferentes enfoques, se pretende dar cuenta en este breve escrito/reseña del papel que adoptan los diferentes movimientos y como ellos se ponen de manifiesto en la obra de Barker, así como la concepción de diferentes ideas en el imaginario cultural y literario de occidente.

Abstract. In this review, based on a previous reading of it by the reader, the work *The Silence of the Girls* by the author Pat Barker is approached

from the point of view of various points within literary criticism, from postmodernism to the cultural studies, resulting in a reading of the work linked to identity politics. Based on these different approaches, it is intended to give an account in this brief writing/review of the role that the different movements adopt and how they are manifested in Barker's work, as well as the conception of different ideas in the wernstern cultural and literary.

La obra *El silencio de las mujeres* puede ser abarcada desde muchos aspectos dentro de la crítica literaria; pero, a través del recorrido dentro de esta y centrados en las perspectivas dentro los estudios del postmodernismo, feminismo, postcolonialismo y estudios culturales, se puede percibir una ligera orientación hacia las políticas de identidad.

Se entienden como políticas identitarias aquellos enfoques y análisis que se enfocan en la priorización de los aspectos más relevantes de la propia identidad de las personas; estos aspectos pueden ser basados en la identidad racial, sexual, religiosa, cultural, etc. Esta emerge de la lucha de los grupos oprimidos y tiene como fin encontrar una posición desde la cual poder enfrentarse a esas estructuras dominantes; así, reclama mayor autodeterminación.

<sup>1</sup> Para citar este artículo: Torres Sánchez, I. (2024). El silencio de las mujeres (reseña). *Álabe* 30. DOI: 10.25115/álabe30.9709

nación para estos grupos oprimidos a través de la comprensión de la naturaleza y el lugar que ocupa cada uno de ellos.

Dichos enfoques pueden abarcarse desde diversas ópticas, dentro de los aspectos referentes al postmodernismo una de las principales aplicaciones que este tiene en la literatura y más en concreto, en la obra de Barker, uno de los aspectos primordiales dentro de mi estudio es la oposición binaria, en concreto, la diferenciación entre el “yo” y el “no-yo”, todo aquello que es ajeno a esa identidad propia. De este modo, en *El silencio de las mujeres* esta oposición entre lo propio y lo ajeno se ve reflejada en Briseida, cómo se oponen las circunstancias de ser troyana, mujer y esclava (el “yo”) frente a las encarnadas, por ejemplo, en Aquiles: ser griego, hombre y guerrero (el “no yo”).

La corriente del feminismo francés, a su vez, también se vale de los opuestos binarios y trabaja para deconstruirlos, de forma que, en lugar de estudiar a hombres y mujeres con relación a sus desigualdades de poder, los investiga dentro de las estructuras del lenguaje, examinando como “mujer” y “lo femenino” se construyen como la “otredad” a lo “masculino” y las consecuencias que ello tiene. Sin embargo, dentro de la corriente angloamericana se encuentra el aspecto que en este estudio nos concierne: los *androtextos* y los *gynotextos*. Las aplicaciones de la teoría feminista a la literatura conllevan la examinación de la representación de la mujer, tanto por parte de los hombres (*androtextos*) como de la mujer (*gynotextos*), en esta examinación y comparación entre ambos se ven disidencias, teniendo en el texto de Homero apenas 11 apariciones de Briseida y en el de Barker siendo el eje central, así como variaciones en los modos de representación, observando como en *La Ilíada* solo

se aprecian las cualidades físicas de Briseida y como en *El silencio de las mujeres* este personaje tiene una compleja profundidad psicológica.

Relacionado con la óptica y la representación de las mujeres en base a las dos perspectivas cobra especial importancia la creación de la contranarrativa femenina, la reconstrucción de la historia de la mujer; la llamada *hersstory*. Se observa claramente que *El silencio de las mujeres* es la recuperación de las voces de un sector silenciado como lo son las mujeres, tomando como base un texto clásico. Con ello lo que se pretende es mostrar la otra cara de una misma realidad, y con ello dar una mayor representación y visibilidad a dicho sector. Esto se hace patente al inicio de la obra, demostrado de manera evidente en el primer párrafo: “El gran Aquiles. El genial Aquiles, el deslumbrante Aquiles, el divino Aquiles... Cómo se amontonan los epítetos. Pero nosotras no lo llamábamos así; lo llamábamos el Carnicero” (Barker, 2019: 8). El papel del concepto *hersstory* es especialmente relevante pues siempre se ha visto a las mujeres como objetos artísticos y no tanto como entidades creadoras, es decir, que la representación de las mujeres tiene dos lecturas, tanto como artistas como objetos artísticos, de modo que:

Como sujetos artistas, el currículum debe incorporar los nombres de las artistas y sus biografías para poder crear una genealogía. [...] Como objetos artísticos, esto es, como musas o modelos en la representación artística, es fundamental aplicar la perspectiva de género y observar de qué manera los roles y los estereotipos de hombres y mujeres tradicionales han condicionado la forma de representación de los y las protagonistas de las obras y de sí mismos/as a través de autorretratos (Cabrera et al, 2019: 5).

Por lo tanto, y siguiendo en la línea de la identidad, la llamada *herstory* y los *gynotextos* son una vía de reafirmación de las propias políticas identitarias, a través de las cuales se reafirma la identidad del “yo”, el hecho de ser mujer, frente al “tú”, ser hombre.

La apropiación cultural, por su parte, se enmarca en los estudios postcoloniales, y ella se define como toda aquella adopción y uso de los diferentes elementos de una determinada cultura, generalmente la considerada dominada, por parte de los miembros de otra diferente, la dominante. La gran mayoría de las veces que se toma una cultura ajena se hace una mala reproducción de la misma; teniendo en cuenta que es una reexpresión de una cultura tradicional en un contexto diferente, esta es una de las principales objeciones que tiene, es decir, una “mala conciencia e incomodidad de un pensamiento y de una cultura que se sienten postizos, que se perciben condenados a la fatalidad de la traducción y del reflejo” (Subercaseaux, 1988: 4). Por lo tanto, esta apropiación de una identidad que no es propia dista de las políticas identitarias propias, ya que, de nuevo, se adoptan elementos de una cultura que no es la propia y se insertan en la cultura dominante. El reflejo de esta teoría en la obra se puede observar en las diferentes tomas de los botines de Lirneso y cómo Briseida expresa la estima que le tiene a determinados objetos y las sensaciones que le produce que dichos objetos sean utilizados por los griegos, concretamente con la túnica de su padre o el collar de ópalos de su madre; mientras que Mirón o Aquiles no les dan ese valor.

Toda la apropiación cultural que es realizada a lo largo de la obra tiene una estrecha relación con los estudios culturales, ya que la apropiación cultural de ciertos elementos supone intrínsecamente la apropiación de las

identidades culturales y la pérdida de las propias. Sobre la pérdida de la propia identidad cultural entra en juego el factor de la memoria, debido a que “la identidad cultural no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios” (Molano, 2007: 6). Ejemplificado de manera muy obvia en la figura de Briseida y en como se niega a olvidar su vida anterior: “Había que olvidar. O sea que ese era mi deber a partir de ahora. Entonces lo tuve bien claro, cristalino como el agua: haría todo lo contrario, recordaría todo lo que pudiese.” (Barker, 2019: 21). Ello es una clara muestra de reafirmación de la identidad, tanto concreta (propia, en su persona) como colectiva (referente a su condición de perteneciente a la sociedad troyana).

La identidad cultural supone el sentido de pertenencia a un grupo social, el cual tiene costumbres, valores y creencias propias que son compartidas entre los miembros de una misma comunidad. Asimismo suponen una reafirmación y diferenciación de los distintos grupos sociales que son ajenos; por lo tanto, la identidad cultural de las troyanas, en este caso, se separa de la de los griegos, y en este caso la apropiación de ciertos elementos puede desdibujar las fronteras entre ambos, a pesar de que sean culturas diferentes.

A través de todo este recorrido sobre las diferentes teorías que ataúnen a la crítica literaria y cómo estas son aplicadas a la literatura y ejemplificadas a través de *El silencio de las mujeres* se puede observar con claridad cómo a pesar de que se aborde desde perspectivas diferentes, todas convergen en un punto común: la diferenciación de la identidad propia frente a todo lo que le es ajeno. Mediante el postmodernismo y los opuestos binarios se introduce el concepto del “yo” (ejemplificado a

través de lo “femenino”) frente a “lo que no es yo” (ejemplificado a través de lo “masculino”). Con el feminismo se sigue en esta línea contraponiendo las representaciones que se hacen desde la óptica masculina y desde la femenina, otorgándole relevancia a la contranarrativa desde la perspectiva femenina o *herstory*. Y en

otro plano se encuentran la apropiación cultural y la definición de la identidad cultural, ejemplificado a través de las culturas troyana y griega. Con todo ello se observa como mi estudio es una constante reafirmación de las políticas identitarias y como se consolida todo ello a través de las diferentes teorías.

302

## Referencias

- Barker, Pat. (2019). *El silencio de las mujeres*. Traducción de Carlos Jiménez Arribas.
- Cabrera, L. T., Guerrero, E. I. C., & Palacios, L. L. (2019). ¿Hacia un currículum de la Herstory del Arte? Clío: History and History Teaching., (45), 65-82. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7351986>
- Subercaseaux, B. (1988). La apropiación cultural en el pensamiento y la cultura de América Latina. Estudios públicos, (30). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8892195>
- Molano, O. L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. Revista opera, (7), 69-84. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4020258>